



Trabajo Fin de Grado

La música para el desarrollo integral en los primeros años de vida (2-3 años)

Autor

MARÍA DOLORES CASTILLEJO VIDAL

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Zaragoza. Campus de Teruel

CURSO 2023-2024

Título del trabajo: Titulación: Grado en Magisterio Infantil

Director del trabajo: Juan García Collazos

Índice

Resumen.....	1
Introducción.....	1
Justificación.....	2
Objetivos.....	3
Marco Teórico.....	4
Marco Metodológico.....	17
Discusión - Conclusiones.....	30
Bibliografía - Webgrafía.....	32

Resumen

Los niños y las niñas incluso antes del nacimiento ya están sumergidos en un mundo lleno de sonidos, ritmos, melodías y voces. La musicalidad nos rodea constantemente. Los primeros años de vida son cruciales para un futuro correcto desarrollo integral y la estimulación musical temprana contribuye gratamente durante ese proceso de desarrollo. Por ello, en el siguiente Trabajo de Fin de Grado se pretende evidenciar la importancia, influencia y los múltiples beneficios que aporta la música durante los primeros años de la infancia, recogiendo información a través de una revisión bibliográfica e investigaciones ya realizadas. El trabajo también pretende proporcionar propuestas, recursos y materiales al docente para enriquecer el empleo de la música durante la etapa de Infantil.

Palabras clave:

Educación Infantil, primeros años de vida, desarrollo integral, Educación Musical, beneficios.

Abstract:

Children, even before birth, are already immersed in a world full of sounds, rhythms, melodies, and voices. Musicality constantly surrounds us. The first years of life are crucial for proper future comprehensive development and early musical stimulation greatly contributes to this developmental process. Therefore, this Final Degree Project aims to demonstrate the importance, influence, and multiple benefits that music provides during the early years of childhood by gathering information through a literature review and existing research. The work also aims to provide teachers with proposals, resources, and materials to enrich the use of music during the early childhood stage.

Keywords:

Early Childhood Education, early years of life, holistic development, Music Education, benefits.

Introducción

En el presente Trabajo Fin de Grado se lleva a cabo un repaso bibliográfico sobre la importancia de la música para el desarrollo óptimo en los primeros años de vida de los niños

y niñas, concretamente en las edades comprendidas entre los dos y los tres años. Se indaga en ámbitos del desarrollo cognitivo, social, físico y emocional. También se analiza la música en todas las áreas específicas en la Educación Infantil.

Primeramente, se conoce la normativa vigente que avalan a los centros y aulas de Educación Infantil de la Comunidad Autónoma de Aragón y la relevancia de la siguiente investigación. Seguidamente, se determinan las principales finalidades del trabajo. Estas ayudan a visualizar los puntos en los que se va a focalizar y desarrollar la estructura de la investigación. Posteriormente, en el marco teórico se lleva a cabo el repaso bibliográfico, donde se hace referencia a los conocimientos, ideas, teorías y enfoques pedagógicos de estudios, autores y autoras más influyentes en la educación musical, y de esta manera conocer el impacto y la importancia de la música en la infancia. Acto seguido, se encuentra el marco metodológico, donde se ofrece materiales, recursos y propuestas didácticas a los y las docentes para llevar a cabo la música en la etapa de Infantil, aun cuando no se es especialista en el ámbito musical. Se plantean ideas y recursos para potenciar de una manera sencilla, global, natural y útil el aprendizaje musical. Finalmente, la discusión y la conclusión. En la primera, se contrasta aspectos recogidos en el marco teórico y metodológico, y en la conclusión, se llega a ideas propias al finalizar la investigación y realización del Trabajo Fin de Grado.

Justificación

Si nos paramos a pensar en la Educación Infantil automáticamente nos imaginamos canciones, danzas, juegos musicales... La música desempeña un papel esencial durante toda la infancia, pero son muchos los docentes, familias y demás personas que desconocen la verdadera importancia y el gran impacto que supone la música en los primeros años de vida. Mayoritariamente la sociedad hace uso de la música sin conocer ciertamente qué beneficios se pueden obtener a través de ella, la manera más provechosa de emplearla, cómo puede llegar a ser de útil para adquirir y desarrollar enseñanzas, aprendizajes y habilidades, sin preguntarse realmente qué metas se pretenden perseguir mediante la música o el porqué se trabajan las rutinas en las Educación Infantil a través de ella.

Con el presente trabajo se pretende demostrar la importancia que tiene proporcionar y atender la música en la Educación Infantil, puesto que fomenta el desarrollo integral del alumnado y es un medio fundamental en esta etapa para conseguir que los niños y las niñas conozcan y comprendan el mundo que les rodea. Más concretamente, se proporcionan

posibles propuestas didácticas musicales para emplear en las aulas de Educación Infantil, ya que las figuras principales de conocimiento en el alumnado, guías y mediadores entre la escuela y la familia como lo son los y las docentes en Educación Infantil, deben y pueden enriquecer la Educación Musical en la infancia, dirigiendo las enseñanzas y los aprendizajes del alumnado en base a sus necesidades e intereses. Sin dejar de lado lo vivencial y significativo.

Acerca de la música en la Educación Infantil en la normativa educativa vigente, se comprende la música como una *“modalidad de expresión, de creación y de recreación. (...) un lenguaje universal que todas las personas comprenden, íntimamente ligada a los sentimientos y a un mensaje que se desea transmitir”* (ORDEN ECD/853/2022, p. 20841).

En la orden también señala:

“la expresión musical deberá trabajarse a partir del juego y a través de actividades que permitan a los niños y a las niñas experimentar placer con la música, que los motive a prestar atención, a descubrir elementos musicales, a mejorar su capacidad auditiva y a desarrollar su sensibilidad” (ORDEN ECD/853/2022, p. 20838).

Finalmente la normativa afirma que el propósito de la música en Infantil sea una herramienta meramente para proporcionar *“disfrute, goce y relajación”* (ORDEN ECD/853/2022, p. 20844).

Desde mi punto de vista, en la ORDEN ECD/853/2022 menciona la música y en cierto modo se le da importancia, pero no se le presta la atención ni se le saca el valor ni el provecho que tiene. En el currículum la música no es reconocida como un principio pedagógico o metodológico, ni como una competencia. Por ello queda muy poco estructurada y al libre albedrío del docente la introducción y el uso de la música como herramienta o/y recurso versátil, necesaria y estimulante durante toda la etapa de Educación Infantil.

Objetivos

En el siguiente trabajo se perseguirá los siguientes propósitos generales:

- Investigar acerca de los beneficios de la música en los niños y en las niñas de 2 a 3 años.
- Realizar un repaso histórico sobre lo que dicen los autores y las autoras más influyentes en la educación musical en el ámbito educativo infantil.

Asimismo, los objetivos generales se determinan en los siguientes objetivos

específicos:

- Analizar estudios de casos que evidencian la influencia de la música en edades tempranas.
- Conocer las diferentes intervenciones educativas que emplean la música como herramienta para el aprendizaje-enseñanza y el desarrollo infantil.
- Elaborar comparaciones sobre cómo han evolucionado las intervenciones, ideas, conocimientos y reflexiones sobre la educación musical con el paso del tiempo, más detalladamente entre el siglo XIX hasta el XXI, resaltando las similitudes y diferencias en las prácticas y metodologías.
- Proporcionar recomendaciones e intervenciones sobre la Educación Musical en Infantil destinadas a la docencia.

Marco Teórico

Existen muchas afirmaciones sobre el impacto de la música en los primeros años de vida de los niños y niñas, e incluso antes de nacer. Algunos de los autores y autoras más pioneros e influyentes como Carl Orff, Zoltán Kodály, Émile Jaques-Dalcroze, Edgar Willems entre otros, han demostrado a lo largo de los años, los beneficios de la exposición a la música a una temprana edad, como esta mejora la adquisición de habilidades, como nos aporta identidad, como interviene gratamente en el desarrollo integral de los niños y niñas, implementando diferentes métodos de la enseñanza de la música.

El compositor húngaro Zoltán Kodály (1882-1967), fue uno de los autores que se involucró en muchos aspectos de la educación musical. Consiguió hacer frente a la ignorancia de las poblaciones a su propia cultura musical. Su método consiste en recopilar y conocer canciones folclóricas, y animar a todas las personas a sumergirse en la educación musical y el canto grupal/colectivo, para que todo el mundo pueda beneficiarse y disfrutar de la música. (Chosky, citado en Zuleta, 2004).

Kodály defiende que los niños y niñas deben conocer su entorno, familiarizarse con su cultura musical; ya que a través de ella se cuenta la historia de sus antepasados y sus raíces. *“La música folclórica y tradicional era considerada por Kodály como la “lengua materna” a partir de la cual el niño aprende a leer y escribir su propio idioma”* (Zuleta, 2004, p. 77).

Este autor también implementa la práctica coral, antes que el desarrollo instrumental. Afirma que nuestro propio cuerpo, el movimiento y la voz, son las mejores herramientas para producir música, y que la música en vivo es el mejor método para enseñar y aprender música. El enfoque del autor es multicultural y en él busca que las personas se beneficien de la música de todo el mundo desde la infancia.

Émile Jaques-Dalcroze (1865 - 1950), otro de los autores importantes en las actuales bases que sostienen la educación musical. Dalcroze propone disfrutar y aprender de la música a través de experiencias vivenciales, desarrollando la capacidad de sentir y expresar música a través del canto, el movimiento, la improvisación... El autor con su enfoque metodológico, persigue el desarrollo del sentido rítmico, a la vez que el desarrollo del oído interno y el movimiento, *“abrir canales entre cerebro, oído y laringe para formar en el organismo entero, lo que uno podría llamar oído interno”* (Jaques-Dalcroze, 1921, citado en Capistrán-Gracia, 2019, p. 49). De esta manera al escuchar música establecemos una conexión con las sensaciones que nos transmite y las exteriorizamos a través del movimiento, favoreciendo la compresión sonora, promoviendo la expresión y la creatividad corporal. El autor asegura que muchos de los conceptos musicales como el ritmo, el compás, pulso, entre otros, se adquieren y toman mayor sentido a través de la experiencia y práctica musical, en lugar de aprender educación musical con la explicación teórica. Por suerte, en el ámbito de la Educación Infantil, la metodología que se sigue para la enseñanza y el aprendizaje de la educación musical es mayoritariamente vivencial y activa.

Jaques-Dalcroze, desde su enfoque metodológico, impulsa juegos, ejercicios y actividades donde existe una conexión entre la música, la mente y el cuerpo, consiguiendo que el oído interno se desarrolle de una manera vivencial, natural y completa. Obteniendo beneficios en la concentración, improvisación, expresión corporal, audición y creatividad.

El autor, compositor y profesor Carl Orff (1895-1982), es diferenciado de los demás autores por su planteamiento para la enseñanza y el aprendizaje musical. Orff sistematizó las técnicas de improvisación musical, empleando el propio cuerpo e instrumentos para permitir que los más pequeños participen, trabajen y aprendan sobre la percusión, el ritmo, el timbre, y sean capaces de hacer música, sin necesidad de tener conocimientos sobre la educación musical. Una de las prácticas más conocidas de Orff es desarrollar la capacidad de apreciar el ritmo en los infantes a través de golpes rítmicos asociados con palabras, en lugar de notas, es decir, el ritmo se asocia a golpes de voz y para ello se busca una secuencia de palabras que se

ajuste a el ritmo que se quiere trabajar, haciendo coincidir la acentuación del lenguaje con los acentos rítmicos. Una vez ese ritmo se ha experimentado a través de las palabras, se empieza a expresar mediante la percusión corporal, utilizando los chasquidos de los dedos, las palmas, golpeando los pies, saltando. Una vez alcanzado esto, el autor pone al alcance de los niños y niñas material musical de pequeña percusión, sencillo de manejar y tocar y que su sonido sea de calidad y suene bien, como: el pandero, el triángulo, las cajas chinas, las castañuelas, el güiro, estos son algunos de los instrumentos que más se adecuan a las posibilidades del alumnado de Infantil. Con ello, Orff pretende que el alumnado se desarrolle y acerque a la educación musical sin necesidad de conocimiento musical previo, todos pueden hacer música, sin exclusión. En sus prácticas trata de que el alumnado sea creativo, activo y tome protagonismo en su aprendizaje. Las bases principales por las que se rigen las experiencias musicales de Orff, es el ritmo, la palabra, la improvisación y la percusión, tanto corporal como instrumental. Gracias a ello conseguimos beneficios muy importantes para la infancia como: el control y la conciencia corporal, la concentración, la memoria, la imitación, la expresión, la creatividad, el desarrollo del oído interno, mejora de la competencia lingüística y capacidades perceptivas.

“no es nunca música sola, ella está asociada el movimiento, danza y palabra, es una música que cada uno realiza por sí mismo, en la que estamos involucrados no como auditores, sino como intérpretes. Ella es pre-intelectual, no conoce grandes formas ni arquitecturas, produce ostinati, pequeñas formas repetitivas y de rondó. Música elemental es terrestre, innata, corporal, es música que quienquiera que sea puede aprender y enseñar, es adecuada al niño”. (Orff, 1963, citado en Jorquera, 2004, p. 32).

Otro autor, músico y pedagogo como Edgar Willems (1890-1978) que diseñó su propio método para la enseñanza de la educación musical. Willems defiende la idea de que la música es fundamental para el desarrollo integral de la persona y considera idóneo iniciar la estimulación y educación musical los primeros años de vida e incluso antes de nacer. En su metodología se lleva a cabo la enseñanza musical desde la participación activa del propio alumnado, siendo estos protagonistas de su aprendizaje. El autor con su método, pretende la adquisición de los aprendizajes musicales a través de las vivencias, experiencias, respetando los diferentes ritmos de aprendizajes e ítems del desarrollo y permitiendo que el aprendizaje suceda de manera natural, partiendo de los intereses y necesidades del alumnado, *"que el niño viva los hechos musicales antes de adquirir conciencia de ellos"* (Willems, citado en

Hernández, 2022, p. 35). Willems destaca la fomentación de la parte rítmica, sensorial y melódica.

Las ideas, metodologías y observaciones recopiladas de los autores anteriores del siglo XIX, han sido la cuna y la base para la continuidad en las investigaciones, reflexiones y los nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje sobre la educación musical en la infancia durante los años del siglo XX y XXI. Algunos de los autores y autoras que se destacan por sus aportaciones en la música y la infancia: Edwin E. Gordon, Jos Wuytack, R. Murray Schafer, John Paynter, Gertrud Meyer-Denkman, Patricia Shehan Campbell y Lucy Green.

Teorías como la de Edwin E. Gordon (1927-2015), sobre el desarrollo musical y la aptitud musical han sido y siguen siendo muy relevantes para el estudio de la educación musical. El concepto de la aptitud Gordon lo define de la siguiente manera, *“La aptitud es una medida del potencial que se tiene para aprender (...) los logros, nos sirven para saber cuánto ha aprendido un sujeto”* (Gordon citado en Galera, 2017, p. 192). A través de sus estudios sobre la aptitud musical, nace el concepto de *audiation*, el autor lo explica como la capacidad de una persona para el desarrollo de las habilidades musicales.

Durante los últimos años se ha llegado a la conclusión en numerosos estudios que la aptitud musical tiene una parte hereditaria, pero también es producto del entorno al que está expuesto el y la menor. El autor expone su idea de que para conseguir aptitud musical, el niño o la niña debe de ser estimulado globalmente y expuesto desde edades muy tempranas a un contexto musical favorable. Para llevar a cabo esta estimulación y la inmersión en el ámbito musical desde bebés, no hay necesidad de seguir una guía estructurada de enseñanza, ni aprendizaje, tampoco un objetivo específico de conocimientos musicales, ni forzar al niño o a la niña. Solamente se pretende despertar curiosidad e interés sobre la música, dejando libertad para la exploración mientras se enriquece de los beneficios de esta. Gordon en uno de sus estudios, observó las conductas y el desarrollo de los bebés en un entorno rico musicalmente, esto le permitió descubrir que los niños y las niñas estimulados en edades muy tempranas musicalmente obtienen beneficios como: mayor variedad de repertorio tonal a la hora de balbucear, ya que en los bebés sus primeros balbuceos son con patrones tonales que ya han escuchado anteriormente; mejor coordinación de movimientos, atención, concentración y mejora en la improvisación, entre otros.

Un reconocido referente en las enseñanzas musicales es Jos Wuytack (1935), uno de los autores sucesor de Carl Orff, continuó indagando y defendiendo el método Orff. Wuytack

adaptó el método a la actualidad, aportando nuevas ideas y prácticas para la educación musical. En sus observaciones e investigaciones, estudia la relación entre la persona y su entorno sonoro, ya que la música está presente desde que nacemos y nos acompaña toda la vida. El autor afirma que la manera más enriquecedora de aprender música es haciendo música y la metodología que defiende el autor para llevar a cabo la intervención de las actividades con el fin de enseñar y aprender de la música en la infancia, se rige por el juego. El juego es la manera más natural y significativa de aprender, además permite la participación activa de los aprendices.

La estimulación y educación musical es primordial para el desarrollo integral de la persona ya que *“estimula la imaginación, sensibiliza la atención, facilita la rapidez de reflejos, contribuye a la socialización, suprime la inhibición y desarrolla la inteligencia”* (Wuytack, 1992, citado por Cuevas, 2014, p. 43). El pedagogo recalca la importancia de la utilización de la voz y la trabaja junto al movimiento y la danza. Consiguió que el alumnado se sumergiese en la música de forma lúdica y motivadora a través de la ideación del “musicograma”. Es una representación visual y gráfica de la música, en ella se plasma una composición musical mediante símbolos, dibujos, colores y figuras geométricas. De esta manera el alumnado aprecia visualmente la música, se fomenta la audición activa y la percepción del ritmo, las estructuras musicales y las diferentes tonalidades y timbres. A través del musicograma se puede estimular y trabajar la grafomotricidad en las escuelas infantiles de forma creativa, motivadora, lúdica y globalizada, ya que con esta práctica se fomenta la educación musical, la motricidad fina y gruesa, la atención y concentración.

El pedagogo musical R. Murray Schafer (1933-2021), se centró en investigar el entorno acústico/sonoro que rodea a las personas, el autor lo llamó “paisaje sonoro”. Cada paisaje sonoro es diferente, este interfiere en las personas y aporta diferente información dependiendo de la estación, la cultura, el país y momento del día.

“El medio proporciona unos estímulos sonoros y musicales que incidirán directamente en el desarrollo cognitivo-musical, dotando de unas experiencias y de una sensibilización hacia la música propias de cada cultura y grupo, que proporcionarán al niño un desarrollo cognitivo-musical, espontáneo y natural”. (Lacárcel, 1995, citado en Monmany, 2014, p. 4).

En sus propuestas se buscaba el desarrollo de la conciencia sonora, el saber escuchar, sensibilizar el oído y la necesidad de utilizar y ser conscientes del silencio, para fomentar la

escucha activa, la atención y conectar con la música de la naturaleza. Le dio mucha relevancia a la contaminación acústica de la actualidad, llegando a decir que esta llega a causar disminución en la audición de las personas.

El autor aportó estrategias a los docentes para llevar a cabo en el proceso de educación musical, promoviendo la percepción y consciencia de los sonidos, llevando a cabo actividades sonoras como por ejemplo, la búsqueda sonidos suaves, sonidos repetidos, arrítmicos, alegres, fuertes, de esta manera el alumnado desarrolla sensibilidad sonora y toma conciencia de la musicalidad de su paisaje sonoro. Murray Schafer escribió varios libros como, *“Limpieza de oídos”* (1967), en el menciona que el mundo está lleno de sonidos y las personas desarrollamos memoria sonora a lo largo de nuestras vidas a través de las experiencias sonoras que retenemos, lo que permite que al oír un sonido podamos, analizarlo, interpretarlo e finalmente identificarlo sin necesidad de utilizar la vista.

“La nueva orquesta es el universo sonoro y los nuevos músicos, cualquiera y cualquier cosa que suene”. (R. Murray Schafer citado en Espinosa, 2021, p. 3).

Un conocido influenciador y defensor en la educación musical, John Frederick Paynter (1931-2010), defensor de que el alumnado debe ser el que construya su propio aprendizaje a través de la exploración y la participación activa, el docente debe servir meramente de guía en el proceso. Critica y cuestiona la “enseñanza tradicional”, la labor docente y el hecho de que el alumnado adquiera conocimientos mediante memorización y las enseñanzas teóricas. El autor hace referencia a la educación musical, como una educación global, que permite mejorar el desarrollo del niño integralmente, y que todo el mundo tiene derecho a beneficiarse de ella. Está en desacuerdo frente a la idea de que la música se limita a la enseñanza de saber tocar instrumentos, partituras y aprender a través de clases magistrales. Para Paynter, la manera de transmitir la música y la enseñanza en las aulas es fomentando al alumnado para que ponga en marcha la creatividad, la libre indagación, el probar, el descubrir, el asombrarse e interpretar.

“El contexto en el que se desenvuelve la creatividad es la imaginación, la originalidad y la invención; aunque va aún más allá para abarcar además la interpretación y la imitación personalizada” (Paynter, 1999, citado en Sánchez, 2018, p. 16).

La forma en la que el autor lleva a cabo sus propuestas didácticas, no es considerada como un método creado por el propio autor, ya que no existe una estructura exacta para

enseñar y llevarla a cabo. Él mismo reconoce que su procedimiento para enseñar se basa en ideas, en dar respuesta a las necesidades que observa en su alumnado y con ello experimentar con la música y llegar a potenciar la creatividad tanto del alumnado como del docente.

“Lo que aquí se expone es una visión de educación musical y no un método de enseñar música. Ésta es precisamente un área donde se deben evitar los métodos, porque ellos son la antítesis de la mente creativa. Si usted descubre alguna vez que acaba de desarrollar un sistema para la enseñanza de la composición, ese es el momento de renunciar a él”. (Paynter, 1992 citado en Guajardo et al, 2012, p. 36).

Como se ha reflexionado anteriormente, Paynter consideraba que la mejor manera y la más beneficiosa de utilizar la música y aprender de ella, era a través del descubrimiento, para ello, puso al alcance del alumnado material palpable o inmaterial (palos, piedras, melodías, sonidos). Con el material, se decidía cuál de ellos sonaba, si era melódico, rítmico, útil para hacer música. De esta manera los niños y niñas se adentran en la educación musical sin necesidad de conocimientos previos, ni conceptos teóricos, ni estructuras o pasos marcados. El proceso de aprendizaje surge de manera natural, significativa e intuitiva.

El autor Paynter y la educadora musical Gertrud Meyer-Denkman (1918-2014), comparten la idea, creencia y manera de enseñar y aprender música desde la creatividad, la actividad y la libertad. Meyer-Denkman desde su enfoque pedagógico también parte de la idea de que sean los propios niños y niñas los que creen, hagan y compongan música de manera poco convencional o tradicional. La autora afirma que la música debe ser habitual en nuestro día a día e interrelacionada con todas las actividades que llevamos a cabo. Como afirma Guajardo et al. (2012, p. 38) en *La música como forma de conocimiento: estudio crítico de la educación musical en la actualidad*: “Meyer-Denkman utiliza en sus contenidos el trabajo del arte de una forma interdisciplinar; es decir la música dentro de otras ramas del arte y este mismo arte dentro de las demás ramas educacionales (asignaturas)”.

Para la autora, la música permite fomentar la sensibilidad y percepción, favorecer el desarrollo social, incentivar la experimentación y la creatividad, estimular el pensamiento crítico y el aprendizaje significativo a través de la actividad musical. También le da especialmente importancia a la utilización de la voz, para ella la voz es la mejor manera de hacer música, con ella, el alumnado imita, explora y descubre diferentes sonidos, timbres, tonalidades, palabras y fonemas.

La musicóloga Patricia Shehan Campbell (1953), estudió durante años los beneficios de la música y cómo está estrechamente ligada al juego y la interacción social en la infancia. En su proyecto *Songs in Their Heads* (1998), observa, investiga y recoge la visión de los niños y niñas respecto a la música, gustos musicales individuales, cómo se relacionan con ella y cómo influye en la infancia. La autora explica que todos los niños y niñas son musicales, unos más que otros. Tienen la capacidad innata de apreciar la musicalidad a través de las vibraciones de los sonidos desde el útero de la madre, por ello nacen con predisposición hacia lo musical. No estimular musicalmente en la infancia, es un desaprovechamiento de beneficios y oportunidades, ya que está presente naturalmente desde que nacemos. Shehan Campbell en sus observaciones aprecia que la música en la infancia está especialmente ligada al juego. Los niños y niñas mientras se sumergen en el juego hacen uso de canciones, ritmos y melodías que conocen por su entorno familiar, por los medios de comunicación (radio, televisión) o por el su entorno educativo. La autora después de contemplar momentos de juego de varios niños y niñas nos describe lo siguiente:

“Se ponen nombres unos a otros, se dan instrucciones y exclaman acerca de eventos o fenómenos de importancia para ellos, de manera melódica y rítmica. Una niñita parecía celebrar su sensación de libertad, tomando una octava melódica mientras cantaba a su son. Dos niños que experimentaban con peluches de cabezas de animales, se enfrascaron de manera espontánea en un diálogo cantado. Grupos de niños muy pequeños cantaban al buscar chicharos en el jardín, jugando juntos en la arena o comiendo el almuerzo” (Campbell, 2013, p. 74).

La misma autora también describe el siguiente comportamiento de los niños y niñas mientras juegan:

“(…) Asentían, bailoteaban, y daban saltitos según los sonidos que escuchaban o producían, gesticulando con manos y brazos, o moviendo el cuerpo entero según un pulso o patrón, externo o interno. Raramente permanecían callados e inmóviles, sus conductas rítmicas eran casi siempre evidentes. Así como sus voces realizan versiones musicales, sus cuerpos proyectan un sentido sólido de las dimensiones rítmicas de la música” (Campbell, 2013, p. 74).

Después de su investigación Shehan Campbell concluye que aportar oportunidades musicales a los más pequeños favorece la capacidad de aumentar su musicalidad y obteniendo aprendizajes y vivencias significativas para ellos y ellas.

Otra de las autoras reconocidas por sus aportaciones pedagógicas en la educación musical, es la escritora y educadora musical Lucy Green (1975). En su libro *How popular musicians learn* (2001), promueve el aprendizaje de la música de manera informal, proponiendo un enfoque metodológico diferente para las enseñanzas musicales. Al igual que Campbell (1953) citada anteriormente, Green reafirma la importancia de observar. Contemplar y analizar las “*situaciones reales en las que los músicos populares aprenden en contextos informales*” (Green, citada en Samper, 2010, p. 33). A través de sus investigaciones, la autora llega a la conclusión de que los siguientes principios son esenciales para llegar a aprender en contextos informales: Gozar de libertad para elegir la música en la que se va a trabajar. Aprender música escuchando, sin anotaciones. El proceso de aprendizaje sucede de manera global y en un contexto grupal y de confianza. Se busca la creatividad y la interrelación entre la escucha, la interpretación, la improvisación y la composición. Teniendo esto en cuenta, Green propone actividades musicales que rompan con la enseñanza tradicional y ofrezcan libertad para elegir y explorar. Proporcionando autonomía, motivación, creatividad y cooperación. Por ejemplo en las aulas, que el alumnado pueda elegir el material sonoro con el que hacer música grupalmente. De esta manera el aprendizaje se adquiere de una manera más vivencial y significativa.

Green pretende romper con las enseñanzas tradicionales, y el escritor Keith Swanwick (1937), apoya su ideología. Swanwick afirma que la enseñanza tradicional sigue unas pautas muy estructuradas, hasta tal punto de ser muy predecibles. El docente se encuentra en una postura predominante y es quien toma de decisiones sobre el tipo de repertorio que se va a llevar a cabo en el aula y el que tiene el control sobre “*la selección, organización y ritmo del aprendizaje*” (Swanwick, 1991 citado en Samper, 2010, p. 36). La autora, con su proyecto propone a los centros educativos otras maneras de enseñar y aprender, partiendo desde los intereses del alumnado, y que este sea el protagonista de su aprendizaje para que la experiencia educativa sea enriquecedora.

La música nos rodea diariamente y en el ámbito educativo, la música siempre está presente en las aulas de infantil: para recoger, en la asamblea, en la entrada del colegio y en la salida, en los cuentos, en el almuerzo, para la relajación... Pensando un poco en el entorno de las aulas de infantil, nos damos cuenta que la música es el hilo conductor de todas las rutinas, de muchos aprendizajes, actividades, está inmersa en todos los campos educativos y todas las áreas que se llevan a cabo en Educación Infantil. Y aún así, la separamos haciendo de ella una materia específica de educación musical. Como afirma María Elena González, citada en

Montoya, 2017, p. 224, en *El recorrido de las metodologías de principios del siglo XX en la enseñanza de la música en España*: “La enseñanza de la música no se considera una actividad aislada y específica de una sola clase; no tiene como finalidad formar músicos instrumentistas, sino contribuir a la formación integral del educando”. Y en muchos de los centros educativos se llega a impartir solamente una vez a la semana. “Debemos tener en cuenta que en la etapa de Educación Infantil las actividades musicales no se reducen a la sesión semanal de música, sino que están presentes continuamente dentro del aula” (Alfonso, 2014, p. 18).

Sin embargo, aunque pasen los años los actuales autores más influyentes siguen defendiendo la importancia de la música en el desarrollo integral de los y las infantes y sus beneficios. Tras esta reflexión, me viene una pregunta-controversia: Si durante décadas se ha demostrado, investigado y afirmado sobre la importancia de la música desde que somos concebidos, ¿Por qué la música sigue estando tan poco valorada? “La educación musical es una de las asignaturas más gravemente pendientes de nuestro sistema educativo” (Zenatti, 1991 citado en Peñas, 2021, p. 12). Esto da a entender que a la música no se le concede la importancia real que tiene en la etapa de infantil, llegando a ser considerada una enseñanza no esencial, como lo puede ser la lógica matemática, la lectoescritura, la lingüística o la grafomotricidad. A estas últimas se les dedica mucho más tiempo en las aulas de infantil, sobre todo en el segundo ciclo de infantil, y con ello no pretendo decir que estas no sean importantes, ni tengan cabida en Infantil, con ello quiero decir que la música es muy versátil, fácilmente se adapta a cualquier aprendizaje, situación, enseñanzas, actividad o materia. Como concluye Alfonso, 2014 en *La importancia de la educación musical en Educación Infantil*, haciendo referencia a Marchessi, 2000:

“La realidad es que en muchas ocasiones los programas de enseñanza se basan fundamentalmente en desarrollar la inteligencia lingüística y la inteligencia matemática, dando una mínima importancia al resto (...) No sólo las materias instrumentales son útiles y necesarias en la vida. Las aportaciones que ofrece la educación artística, donde se incluye la educación musical, son básicas para el desarrollo pleno del niño”. (Alfonso, 2014, p. 15).

La música puede servir de puente o hilo conductor de las demás enseñanzas. La grafomotricidad se puede trabajar con la música: Utilizando canciones/melodías mientras se hacen dibujos siguiendo los ritmos, llevando a cabo la conocida práctica “musicograma” del autor Jos Wuytack. Mediante la música también se puede trabajar la lógica matemática y

ayudar en la resolución de problemas matemáticos: Las diferentes duraciones de los ritmos, las repeticiones. El pianista Leibniz (citado en Alonso, 2014, p. 40) afirma que *“la música es un ejercicio inconsciente en la aritmética”*. La música está en el lenguaje: Las canciones tienen voz cantada, palabras, frases, rimas. La música está presente en la actividad física: El movimiento al bailar, la conciencia del esquema corporal, el control corporal. A través de la música también se puede trabajar la identificación de emociones y ser el canal para la expresión de estas. Si utilizamos la música a conciencia y teniendo claro las finalidades a las que se quieren alcanzar, con una simple canción infantil podemos llegar a transmitir todo tipo de aprendizajes de diferentes materias educacionales.

“Todos sabemos que la escuela no es un espacio para la formación de artistas, pero entendemos que debe ser facilitadora del conocimiento de los lenguajes expresivos por ser estos un importante medio de comunicación y de fomento del espíritu crítico” (Díaz, 2004, p. 1).

La música es el motor en la etapa de Educación Infantil, es una manera de enseñar lúdicamente, creando curiosidad y motivando al alumnado, al mismo tiempo que se desarrolla a nivel cognitivo, social, lingüístico y emocional en la etapa de 2-3 años, tomando más protagonismo el desarrollo motor y sensorial en la etapa de 0-2 años. *“La música tiene tanta importancia en la vida del niño que no se puede prescindir de ella”* (Bernal y Calvo, 2000 citado en Peñas, 2021, p. 11).

Concluyendo y estando de acuerdo con los autores citados anteriormente, la música es capaz de influir en todas las áreas del desarrollo infantil:

Área del desarrollo sensorial y motor: La música en los niños y niñas permite desenvolver y explorar sus capacidades motrices y sonoras de su propio cuerpo, mientras se toma conciencia de su esquema corporal fomentando una representación ajustada de sí mismos. La música les ayuda a exteriorizar sensaciones, emociones a través del movimiento, estimulando y tomando conciencia de los sentidos y ayudando a adquirir una mayor coordinación, equilibrio y autocontrol muscular y postural.

Como concluye Frisancho, 2020, p. 15 , en el trabajo de investigación: *La música y el desarrollo psicológico en la infancia y la adolescencia* *“El niño por instinto propio buscará moverse al escuchar la música. De este modo, mediante las percusiones corporales el niño es capaz de desarrollar el plano físico con ayuda de la música”*

Otra referencia que afirma los beneficios que la música aporta al desarrollo físico: *“El estudio musical implica el desarrollo, según sea el caso, de: propiocepción, coordinación motora gruesa y fina, coordinación visomotora, capacidad respiratoria, control respiratorio, tono muscular, flexibilidad, etc.”* (Reynoso, 2009 citando en Barrera y Rodríguez, 2018, p. 20).

“La música puede contribuir enormemente en el desarrollo de la psicomotricidad, ya que la educación musical no puede entenderse sin el cuerpo y el movimiento, y la educación psicomotriz necesita de la música, la voz y los instrumentos musicales” (Vernia, 2014 citado en Peñas, 2021, p. 15).

Área del desarrollo cognitivo: Estimula la creatividad, la imaginación, la memoria, atención y concentración. La música mediante sus elementos musicales (sonidos, tonos, letras de canciones, melodías, entre otros, capta la atención a la vez que la concentración y automáticamente fomenta y potencia la memoria, intentando recordar y reproducir aquello que han escuchado. También permite al menor ordenar, comparar y reconocer componentes musicales. Una simple melodía puede dar mucho juego a la hora de imaginar y atribuir un contexto o historia a esa melodía, y de esta manera el niño y la niña desarrolla su creatividad e imaginación creando su propio mundo interior. En conclusión, la actividad musical interfiere en las funciones cerebrales, estimulando sus dos hemisferios y su plasticidad. *“La música permite un equilibrio dinámico entre las capacidades del hemisferio izquierdo y derecho. Da lugar a un aprendizaje mucho más equilibrado y adaptado tanto al medio como a las propias capacidades individuales”* (Lacárcel, 2003 citado en Alfonso, 2014, p. 13). Otro autor que menciona el impacto de la música en el cerebro es Koelsche: *“No existe casi ninguna parte del cerebro que no se vea afectada por la música”* (Koelsch, citado en Alfonso 2014, p. 14).

Área del desarrollo social y afectivo/emocional: La música incita a interactuar socialmente. Refuerza el trabajo en equipo, la colaboración intergrupar, el respeto hacia los demás y conocimiento cultural. También despierta y estimula la inteligencia emocional, reconociendo, regulando y expresando emociones, sentimientos, creando vínculos afectivos y ambientes de confianza y seguridad. La canción/melodía cantada *“constituye un lenguaje emotivo y afectivo, pudiendo modificar el estado de ánimo del sujeto. Es fuente de alegría, serenidad y un sin fin de sentimientos que producen satisfacción y autorrealización”* (Lacárcel, 2003 citado en Alfonso, 2014, p. 39).

Otro de los autores que afirma que los elementos musicales como es la melodía, interviene en el ámbito emocional es Willems:

“Es en efecto la melodía la que nos permite traducir toda la gama de nuestras emociones (...) Incluso podemos decir que mejor que la palabra o que cualquier otro arte, la música permite expresar los distintos matices de nuestros sentimientos” (Willems, citado en Alfonso, 2014, p. 11).

Área del desarrollo lingüístico: La música estimula el lenguaje verbal, en muchas ocasiones el repertorio musical contiene letras, estas brindan vocabulario a los niños y niñas. La imitación y producción de las canciones aumenta y perfecciona el repertorio lingüístico, mejora la gesticulación y la adquisición de nuevos significados. Como afirma Vaillancourt, 2009, citado en Alfonso, 2014, p. 36, en la *Importancia de la educación musical en la Educación Infantil*:

“Cuando el niño pequeño escucha música, inicialmente los sonidos captan su atención. Más tarde, a través de la memoria podrá reconocer el instrumento, melodía o ritmo. Posteriormente las palabras se apoyan en la melodía y así el niño será capaz de cantar la canción en su cabeza y después en voz alta. Este proceso, que en los adultos es instantáneo, se desarrolla en los niños en la primera etapa infantil”.

Ballesteros y García, 2010, citados en López y Nadal, 2018, p. 111, en *La estimulación auditiva a través de la música en el desarrollo del lenguaje en educación infantil*: *“Una adecuada estimulación musical favorece el desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo contribuyendo a que este se desarrolle de una forma más rica y compleja, además de estimular las habilidades verbales del niño”.*

Por lo tanto, la música fomenta el desarrollo de las capacidades físicas, cognitivas, sociales y personales mientras los niños y niñas aprenden significativamente. A continuación, citas de autores reafirmando la importancia, influencia y las ventajas de la música en el desarrollo de los infantes durante la infancia:

“Son numerosos los aspectos positivos que provoca la música en el desarrollo integral del niño/a, y es por ello que es importante integrarlas en las aulas de educación infantil como medio de desarrollo de éste” (García, 2014, citado en Melendez, 2019, p. 29).

“La educación musical reviste una gran importancia en la formación integral y

globalizadora de la persona, proporciona experiencias cognitivas (lenguaje y ciencia) y sensitivas (arte) de un modo armónico, participando del valor educativo de estas tres ramas del saber, y representa una ayuda valiosa para el resto de materias del currículo escolar, aportando madurez para aprendizajes futuros” (Domingo, 2008, citada en Barrera y Rodriguez, 2018, p. 23).

“La inteligencia musical influye en el desarrollo emocional, espiritual y corporal del ser humano. (...) La música estructura la forma de pensar y trabajar, ayudando a la persona en el aprendizaje de matemáticas, lenguaje y habilidades espaciales” (Gardner, 1995 citado en Alcívar y Rambay, 2018, p. 14).

“La presencia de la música en los primeros años de la infancia del niño es de vital importancia, tanto para la adquisición de destrezas específicamente musicales como para su evolución integral como individuo” (Sarget, 2003 citado en Peñas, 2021, p. 10).

“La educación musical pasa a ser una necesidad, tanto para asegurar la transmisión de un determinado sistema de comunicación como para el desarrollo de aptitudes individuales que inciden sobre la educación integral del ser humano” (Vilar, 2004 citado en Peñas, 2021, p. 10).

Marco Metodológico

En el siguiente apartado se proporcionan recomendaciones e intervenciones sobre la Educación Musical en Infantil destinadas a la docencia, con el fin de facilitar la enseñanza y aprendizaje musical y beneficiar al alumnado.

Reafirmando la idea que se defiende en el marco teórico: La música debe ser el hilo conductor de todas las enseñanzas en la etapa de Educación Infantil. Sin necesidad de que el o la docente sea especialista en la Educación Musical para emplear la música en sus propuestas didácticas.

Para ello es importante entender cómo el alumnado aprende, para poder adaptar y moldear la práctica docente y conseguir que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea lo más enriquecedor posible. *“Gordon cambió las preguntas que los educadores se hacían: ¿qué enseñar? ¿cómo enseñar?; a otra más relevante: ¿cómo aprenden los niños música?” (Rodrigues, 2001, p. 2).*

Pueden encontrarse numerosos estudios sobre la manera en la que los niños y las

niñas aprenden música y cómo se relacionan con ella y a través de ella. Mayoritariamente llegan a la conclusión de que *“el niño pequeño alcanza el aprendizaje a partir de la imitación”* (Casas, 2001, p. 198). Otra de las afirmaciones sobre el proceso de imitar: *“El procedimiento rey en la educación infantil es la imitación”* (Pascual, 2006, p. 239 citado en Peñas, 2021, p. 20). Gracias a la imitación se desarrollan procesos como la retención de información, atención, concentración, observación, asimilación, comprensión y evocación. (Casas, 2001).

“La imitación es un mecanismo básico de aprendizaje especialmente para los niños de corta edad, este garantiza el correcto desarrollo físico, psicológico y verbal durante la etapa infantil hasta la adultez”. (Alonso, 2010, p. 15 citado en Zurita Rovalino, 2018, p. 9).

La imitación no solo resulta fundamental para el proceso de aprendizaje en general, también es relevante en el desarrollo de la Educación Musical:

“Siempre debemos partir de la imitación para el aprendizaje de una canción, e ir introduciendo movimiento, percusiones corporales e instrumentales para producir efectos diversos, contrastantes, que desarrollen la sensibilidad y la atracción de los niños hacia este tipo de actividades” (Bernal y Calvo, 2000, p. 89 citado en Peñas, 2021, p. 21).

“Es indispensable aplicar actividades de imitación de secuencias sonoras que sirven como entrenamiento de la ruta auditiva, mejorando de manera sistemática y evidente la atención auditiva de los niños se puede llevar a cabo de una forma temprana como ayuda al desarrollo de los niños o en el momento que se detecte una dificultad en el aula como una ayuda pedagógica que favorezca a los niños en la prevención de problemas atencionales, estimulación y dificultades en el aula” (Quiñonez, 2017, p. 62; 63 citado en Zurita Rovalino, 2018, p. 14).

En este proceso de imitación, usual en la infancia juegan un papel realmente importantes las figuras de apego y los o las docentes, son las principales fuentes de enseñanza y aprendizaje para los niños y niñas, por ello es importante que sean estas figuras las que ayuden a explorar y conocer el mundo musical desde edades tempranas. *“La imitación se basa en procesos imitativos desde los primeros años, del cual los padres, docentes y quienes viven cerca de su entorno se convierten en su modelo básico*

a imitar” (Zurita Rovalino, 2018, p. 10).

Otro factor fundamental en el aprendizaje es el proceso de experimentación/exploración. “(...) *la experiencia es la base del conocimiento del niño/a (...)*” (García, 2014, p. 23). También es un proceso más en la práctica de la Educación Musical, “*es necesario ofrecer a los niños posibilidades que les permitan experimentar y vivenciar la música en primera persona*” (Peña, 2021, p. 43). Rememorando el marco teórico, el autor Paynter citado anteriormente, también defiende que la mejor manera de aprender es a través de la exploración y el descubrimiento. Guajardo et al. 2012, p. 35 parafraseando a Paynter: “*el conocimiento como una consecuencia de la exploración propia del estudiante*”.

Se podría decir que tanto la imitación como la exploración están estrechamente unidas y son esenciales en el proceso de aprendizaje, como afirman Bernal y Calvo, 2000, citados por Peñas, 2021, p. 21, en el trabajo *La adquisición y el desarrollo del ritmo en la primera etapa de educación infantil a través de las canciones*: “*La secuencia de la imitación musical abarca desde la propia imitación hasta la exploración de lo imitado. Cuando un niño escucha, imita, pero a la vez, crea y siente lo que imita*”.

En conclusión y a respuesta de la pregunta anteriormente formulada: ¿Cómo aprenden los niños?:

“Los niños aprenden en su entorno mediante la interacción social, con sus experiencias propias, observando la forma de actuar de sus padres y de otras personas, imitando adquieren la cultura de hábitos, comportamientos y valores, el estudiante atiende y memoriza los contenidos por comprender las indicaciones que hace el profesor en base a sus experiencias de haber observado (...)” (David Kolb, citado en Zurita Rovalino, 2018, p. 13).

Características del o la docente en el proceso de enseñar Educación Musical:

El o la docente, para aportar a su alumnado una buena estimulación y desarrollo en la Educación Musical en la etapa de Infantil, es fundamental que sea consciente de que es modelo a imitar por su alumnado, por ello es conveniente poseer, desarrollar o estimular las habilidades auditivas, vocales, expresivas, creativas y corporales. Todo ello acompañado de actitud positiva y creer en el valor que presenta la música en la infancia. Intentando transmitir al alumnado motivación, gusto y disfrute por la música. Al mismo tiempo que se fomentan

las aptitudes y actitudes musicales y proponiendo situaciones de aprendizaje significativas, atractivas y activas para el alumnado. Para proporcionar todo esto no es necesario ser un especialista en la Educación Musical, no obstante cuanto más formación musical mejor, pero no es esencial para ofrecer experiencias ricas musicalmente. (Bernal, 2000, citado en García 2014).

“Los familiares y educadores infantiles deben fomentar en la población pueril cualidades como el interés, la curiosidad o la atención hacia todo lo relativo con la sonoridad, así como trabajar correctamente la sensibilidad auditiva para mejorar, entre otras cosas, la escucha atenta y activa y la comprensión y ejecución musical” (Barbarroja, 2009, citado en Barrera, et al. 2018, p. 13).

También es importante brindar al alumnado libertad para la expresión y el aprendizaje musical y apreciar la manera en la que el niño o la niña elige expresar el conocimiento musical. Con ello me refiero a que muchas veces se es rígido a la hora de marcar la manera de enseñar e incluso de aprender y la evaluación de esos aprendizajes. El o la docente suele elegir la manera de aprender y la de enseñar, pero sabemos que todo el alumnado no aprende de la misma manera, ni expresa esos aprendizajes de manera idéntica a los demás. Por ejemplo, un alumno aprende el ritmo de una canción a través del movimiento del cuerpo, (bailando, dando palmas o golpeando el suelo con los pies), otro niño puede aprender ese mismo ritmo con golpes de voz o cantado, y otro puede aprender ese ritmo a través de la expresión gráfica (musicograma). Todos ellos han adquirido el ritmo marcado pero de formas diferentes. Los y las docentes deben ser flexibles y guías en los aprendizajes del alumnado, proporcionar diferentes medios y maneras de transmitir aprendizajes, ayudar a conseguir objetivos y metas establecidas, adecuar estrategias para sus necesidades y capacidades, pero sin dejar de fomentar en el alumnado la iniciativa y decisión en la construcción de su propio aprendizaje. En conclusión, la música gracias a su versatilidad nos permite transmitir y adquirir conocimiento de diferentes maneras, dándonos la oportunidad de ser creativos e imaginativos, dos capacidades esenciales en la infancia. *“El maestro es el encargado de favorecer la desinhibición, espontaneidad y creatividad dentro del grupo”* (Dogv, 1992, citado en Prieto, 2001, p. 6).

Recursos y materiales

Para enriquecer la práctica musical es fundamental valorar cuáles son los materiales y recursos más apropiados para emplear en la Educación Musical Infantil. Para la selección de

estos es importante tener en cuenta la edad del alumnado y que es aquello que se quiere conseguir (los objetivos de la práctica musical empleada). Ya que los recursos y materiales que se pueden llevar a cabo en la Educación Musical son diversos y numerosos: instrumentos musicales, objetos de naturaleza (palos, maderas, piedras, hojas), objetos cotidianos (ollas, cubiertos, vasos, telas, cintas), muñecos, títeres, la voz, la percusión corporal, las tecnologías (grabaciones), así como la creación de materiales y recursos propios. La correcta y precisa utilización de los recursos y materiales ayudará a originar un ambiente rico en estímulos y experiencias que permita al alumnado desarrollar sensibilidad musical y la obtención de todos los beneficios que proporciona la música. Ningún material es mejor o peor que otro, estos tomarán importancia dependiendo de cuándo, cómo y para que se utilicen.

A continuación una recopilación sobre qué opinan y cómo emplean los materiales y recursos musicales y sonoros algunos de los autores más destacados en la educación musical como Dalcroze, Kodály y Orff.

Dalcroze considera que el recurso esencial para la música es el movimiento y la representación corporal del ritmo y la melodía. El autor propone el siguiente material ligado al movimiento: “(...) *para la realización de movimientos se cuenta con aros, pelotas, cuerdas, etc...*” (Dalcroze, citado en Díaz, 1998, p. 87). El material ayuda a marcar las marchas rítmicas acompañadas por el movimiento para tomar conciencia del espacio que ocupa el alumnado y fomentar el control corporal, también emplea la voz e instrumentos como el piano para relacionar la melodía con la expresión e improvisación corporal y desarrollar la concentración para armonizar y acompañar acciones motoras espontáneas y voluntarias. (Dalcroze, citado en Díaz, 1998).

Kodály se centra en las recopilaciones de canciones folklóricas, el autor utiliza este recurso para dar a conocer las melodías populares y conectar a la población con su cultura musical, otro de los recursos que utiliza para ello es la voz cantada. El autor destaca la importancia de aprender y utilizar la voz cantada desde edades tempranas: “*para ser interiorizado, el aprendizaje musical debe empezar con el instrumento natural del niño, la voz*”. Kodaly también resalta que “*el canto y la audición desarrollan el oído hasta tal punto que uno entiende la música que ha escuchado con la misma claridad que si la hubiera visto escrita en una partitura*” (Kodaly, 1974, citado en Prieto, 2001, p. 179).

Trabajar las canciones tradicionales en infantil ayuda a conocer y conectar con diferentes culturas y a través de ellas también se pueden aprender danzas tradicionales,

instrumentos y canciones. Son un recurso idóneo para conocer diversos estilos de música y proporcionar multitud de experiencias sonoras, musicales y expresivas. A través de la música folklora *“se puede trabajar las posibilidades sonoras de la voz infantil y el desarrollo de todas las capacidades musicales de los niños”* (Arévalo, 2009, citado por López, 2012, p. 3).

Orff fomenta la improvisación musical, ya que cree que es una de las claves para el desarrollo y el aprendizaje musical en el alumnado desde edades tempranas. Lo hace proporcionando a los niños y niñas material sonoro de calidad (que suenen bien) y empleando las percusiones corporales/instrumentales y la voz. Su finalidad es que el alumnado pueda hacer música sin necesidad de conocimientos musicales previos, de esta manera el alumnado aprende explorando, improvisando y descubriendo de manera vivencial. Para ello emplea material sencillo de pequeña percusión, ya que es el que mejor se adapta a las posibilidades de manejo en los alumnos y alumnas de Infantil. Algunos ejemplos: las maracas, el carrillón, el xilófono, las claves, el güiro, el triángulo, la pandereta, el temple-block, el gong, la caja china, etc... Con este recurso se busca ayudar al alumnado a desarrollar habilidades musicales, de improvisación y pensamiento creativo.

“La improvisación se introduce al principio del proceso de educación musical de una manera guiada y controlada: los estudiantes utilizan creativamente elementos ya experimentados: habla, movimientos corporales, canto, manejo de instrumentos melódicos o de percusión” (Orff, parafraseado en Lamas y Prieto, 2022, p. 254).

No obstante, en la Educación Musical, no solo debemos limitarnos a conocer, manipular y emplear instrumentos musicales, también proporcionar material y recursos para la expresión corporal y los elementos que la conforman: fluidez, peso, espacio, tiempo. *“El movimiento es la representación motriz de la música”* (Dogv, 1992, citado en Prieto, 2001, p. 179). El recurso más utilizado ello suele ser la danza, esta puede ir acompañada de los siguientes materiales para desarrollar los componentes del movimiento:

Fluidez (libre-rígido): El movimiento fluido se entiende como la liberación de la tensión corporal, sin esfuerzo. Para ello se puede emplear pañuelos, cintas, visualizaciones de acciones como flotar, patinar, volar, imaginar ser una nube movida por el viento, una mariposa, agua que corre por un río, muñecos de nieve que se derriten, etc... Se puede jugar con la variación de movimiento fluido al movimiento rígido, este último es un movimiento tenso, retenido a punto de producir inmovilidad. Para llevarlo a cabo se pueden utilizar lastres o saquitos con peso, también imaginar que se intenta caminar con el viento en contra, o con

los pies pegados al suelo, visualizar ser soldados o empujar un coche cuesta arriba.

Peso (pesado o ligero): El movimiento pesado, hace referencia a la pesadez y la fuerza del propio cuerpo, se puede utilizar diferentes materiales pesados (cinturón con bolsas llenas de piedras, botellas llenas de agua, sacos, lastres y visualizaciones de acciones como levantar pesas o llevar bolsas de la compra muy pesadas. Para el movimiento de peso ligero podemos imitar la sensación de ligereza de los globos, las pompas de jabón o las plumas.

Espacio: Dentro de este elemento podemos trabajar varios aspectos del movimiento: Movimiento compartido/conjunto, por ejemplo bailar mientras se hace una conga, un corro, por parejas. Movimiento individual, donde cada alumno se centra en sí mismo y se mueve sin acompañamiento. Movimiento cerrado, referencia a un movimiento más intrínseco, hacia dentro, para ello podemos delimitar el espacio con aros o cuadrados, y por el contrario el movimiento abierto, hacia fuera, movimiento más extrínseco.

Tiempo (rápido-lento): Para el movimiento rápido podemos utilizar canciones o melodías que transmiten rapidez, nerviosismo o mucho movimiento, también se puede visualizar que el suelo quema, tiene pinchos o imaginar que hay hormigas en la ropa. Para el movimiento lento podemos emplear canciones pausadas, calmadas e imaginar que se nada en un charco de barro muy espeso, visualizar la acción de amasar pan, etc...

También es fundamental trabajar el conocimiento de los elementos musicales como el ritmo, la melodía, la armonía y las cualidades de los sonidos: altura, duración, intensidad, timbre. Para la fomentación de todos ellos el material puede ser el siguiente:

Todo objeto que produzca sonoridad puede servir para producir y trabajar ritmos. Desde las percusiones del propio cuerpo, instrumentos musicales hasta objetos cotidianos como bolsas de plástico, metales, cajas (cotidiáfonos). Cuanta más variación de objetos sonoros utilicemos mayor creación de diferentes ritmos se obtendrán. Dalcroze enfatiza en la importancia de sentir y desarrollar el ritmo a través de todo nuestro cuerpo para un buen desarrollo auditivo y musical: *“sentir el ritmo, a través del desarrollo auditivo... siendo instrumentos nosotros mismos para la expresión visible de la música”* (Dalcroze, 1967, citado en Prieto, 2001, p. 179).

El empleo de muñecos, títeres permite trabajar y explorar las diversas posibilidades sonoras de la voz, como las tonalidades (graves-agudas) y timbres (matices de la voz) en las melodías cantadas, cuentos, teatrillos. Es una buena opción para fomentar el canto en los

niños y niñas. También podemos utilizar instrumentos y objetos sonoros para la discriminación de los timbres y las tonalidades (flauta de émbolo, tuba-clarinete).

Para trabajar la duración, es fundamental que el alumnado tome conciencia de los sonidos largos y cortos. Dentro de esta cualidad podemos trabajar con numerosos materiales musicales, para el conocimiento, la producción y exploración de sonidos sostenidos, mantenidos y de resonancia natural. Para los sonidos sostenidos se pueden utilizar instrumentos/objetos de viento (la flauta, los tubos de pan, las vuvuzelas, los silbatos), la voz. Para los sonidos de resonancia natural: el triángulo, ollas de metal, platillos, ukeleles, diapasones, guitarras, (sus sonidos se extienden durante un tiempo y van disminuyendo hasta su desaparición). Para los sonidos mantenidos: percusiones secas (maracas, caja china, castañuelas, tambor, güiro, claves). (Agosti et al., 1988 citado en Callejo, 2015).

La cualidad de la intensidad (fuerte y suave) es conveniente trabajarla en Infantil, ya que en muchas ocasiones como afirma Willems parafraseado por Callejo, 2015, p. 20, en el trabajo *Propuesta de trabajo sobre los recursos didácticos para el aprendizaje de las cualidades del sonido en la etapa de infantil*: “(...) el niño confunde la intensidad con la altura. A veces también confunde palabras con la duración: andar fuerte significa andar más rápido. Intensidad y duración van a menudo juntas y se influyen en la discriminación de intensidades”. Para estimular la diferenciación de intensidades se pueden llevar a cabo instrumentos y objetos con sonidos fuertes y débiles, ascendentes y descendentes (el sonido de un trueno y una brisa, el sonido de una trompeta y un violín, la flauta de émbolo).

Otra alternativa a los instrumentos musicales comprados, puede ser la creación de instrumentos propios, de esta manera el alumnado también alcanza aprendizajes musicales: conocer al detalle el instrumento a construir, sus características que lo diferencian de los demás instrumentos, de donde proviene, de qué material está hecho, sus peculiaridades sonoras, posibles materiales para la generación del instrumento, hacerlo sonar lo más semejante posible al instrumento original (comparación y discriminación auditiva del instrumento original y del construido).

Metodología:

Son muchos los autores como Dalcroze, Kodaly, Paynter, entre otros, en contra de la enseñanza musical basada en clases magistrales y teóricas. Estos apuestan por la enseñanza y el aprendizaje de la música vivencial donde se le da mucha más importancia y reivindican

“una formación musical en el que al sentir se le concede mayor importancia que al teorizar”(Díaz, 1998, p. 86).

La educación musical debe llevarse a cabo *“de forma lúdica y activa, permitiendo al alumnado constituirse no como meros receptores de la información, sino como participantes principales del proceso de aprendizaje que están vivenciando”* (Díaz y Justel , 2017, citado en Barrera y Rodríguez, 2018, p. 23).

La música debe ser incorporada en las aulas como un recurso de trabajo diario. Aprovechando su potencial y utilizando este recurso como medio para el proceso de enseñar y aprender de manera significativa.

A continuación, algunas de las bases metodológicas de la Educación Musical en la etapa de infantil según Barbarroja, 2007 citado en García, 2014, p. 26 - 27 en el trabajo *La importancia de la música para el desarrollo integral en la etapa de Infantil:*

“Emplear el juego como base del desarrollo de las actividades, prevaleciendo el sentido lúdico y el disfrute de los niños/as ante la música.

Utilizar el entorno sonoro del niño/a como fuente principal de información, partiendo de las situaciones cercanas al alumno.

Trabajar de manera ligada a los contenidos que se estén trabajando y se hayan trabajado, de tal manera que se parta de los conocimientos y experiencias vividas de los alumnos.

Trabajar y aprovechar la oferta musical de la sociedad y haciendo especial hincapié en la del contexto del niño”

Sin olvidar que el aprendizaje es necesario que esté dotado de significación y vivenciación. Es fundamental que los niños y niñas comprendan aquello que están aprendiendo, que puedan atribuirle un sentido y que los contenidos nuevos establezcan una conexión con los que ya poseen. De esta manera se despierta el interés y motivación del alumnado por aprender.

Actividades:

Para llevar a cabo propuestas didácticas en las aulas, es imprescindible conocer las características del desarrollo del alumnado y tener en cuenta sus necesidades e intereses como

grupo, para ofrecer actividades musicales adecuadas a sus edades y particularidades.

Los ítems del desarrollo psicoevolutivo en la franja de edad en los niños y niñas entre los 2 y los 3 años, indican que puede reconocer y discriminar diferentes ritmos y reproducirlos. También son capaces de memorizar y aprender danzas sencillas y distinguir cambios de intensidades y timbres en las voces e instrumentos. Empiezan a perfeccionar la destreza de manipular objetos pequeños y existe una mejora en su coordinación (García, 2014).

En la normativa vigente de la Comunidad Autónoma de Aragón, también señala que *“a partir de los 2 años responden a la música con el cuerpo, conocen los sonidos que escuchan y los imitan con facilidad. Son capaces de reproducir versos sueltos de canciones y experimentar con diferentes instrumentos musicales”* (ORDEN, ECD/853/2022, p. 20841).

“Las actividades musicales a estas edades deben ser activas e intuitivas, colectivas (aunque también se pueden incluir individuales), globales (de tal manera que atiendan a todos los aspectos del desarrollo infantil)” (Celular, 2007 citado en Gracias, 2014, p. 23).

A continuación se presentan algunas propuestas didácticas enfocadas a la Educación Musical en la etapa de Infantil:

Exploración e improvisación de instrumentos sonoros:

- Desarrollo: Creación de una pequeña orquesta improvisada con instrumentos sonoros y musicales (objetos cotidianos y musicales). Se le proporciona al alumnado el objeto sonoro o musical y se parte de un ritmo (este lo puede proponer el alumnado o el docente). El ritmo se muestra primero individualmente a cada alumno y alumna con su objeto sonoro/musical y una vez todos puedan reproducir el ritmo individualmente, se emplea colectivamente formando una orquesta. También podemos partir del ritmo interno del alumnado y adaptarlo a la actividad (si están nerviosos incorporar un ritmo más agitado/rápido, si están relajados reproducir un ritmo más calmado/lento). Variante: Ir cambiando los objetos musicales y sonoros entre el alumnado para que todos y todas puedan manipular y experimentar con diferentes sonidos, características y formas.
- Materiales: Objetos sonoros cotidianos (ollas, cubiertos, vasos de plástico, cajas botes de metal, etc...). Instrumentos musicales sencillos de manipular

para las capacidades del alumnado (caja china, claves, maracas, pandereta, tambor, campanas el triángulo, etc..). También se puede seguir el ritmo con las percusiones corporales (palmas, golpear el suelo con los pies, las manos contra los muslos o suelo) y cantar el ritmo.

- Objetivos:
 - Lograr seguir y reproducir diferentes ritmos.
 - Obtener coordinación ojo-manual.
 - Descubrir nuevos instrumentos musicales y objetos sonoros.
- Beneficios: Esta actividad desarrolla la creatividad e imaginación del alumnado. También fomenta la memoria musical, la atención y concentración dando paso al mismo tiempo a la exploración y espontaneidad.

El autor pionero en la improvisación musical Orff afirma lo siguiente:

“El objetivo primordial de la educación musical es el desarrollo de la creatividad del niño, la cual se manifiesta en su habilidad de improvisar” (Orff, 1962, parafraseado en Prieto, 2001, p. 6).

Pintar la música:

- Desarrollo: La actividad consiste en proporcionar diferentes estilos musicales al alumnado mientras expresan sus sensaciones, sentimientos y emociones a través de la expresión plástica. Variación: También podemos cambiar la forma de expresión. Llevarlo a cabo de manera corporal a través del movimiento y la danza.
- Materiales: A parte de los lienzos para dibujar, se puede utilizar: sábanas, cartones, fundas de plástico con un folio blanco dentro. Emplear música de diferentes estilos (jazz, pop, rock...). En lugar de brochas también podemos emplear las manos, esponjas, rodillos, saquitos de arroz...
- Objetivos:
 - Conocer diferentes estilos de música.
 - Interpretar la música a través de la expresión plástica.
 - Experimentar variación de emociones y sensaciones.
- Beneficios: La actividad ayuda a explorar y tomar conciencia de diferentes emociones creando una conexión entre el oído y la expresión plástica. La propuesta deja rienda suelta a la creatividad e imaginación.

Es importante trabajar la parte emocional en Infantil y que mejor estimulante que la música. *“Para Willems la melodía va unida a la parte emocional ya que estimula las capacidades afectivas del ser humano”* (Willems, parafraseado en Gómez, 2018, p. 34).

Experimentación acústica:

- Desarrollo: La experimentación acústica puede llevarse a cabo de diversas maneras. Se puede buscar con los ojos cerrados de donde proceden diferentes sonidos y reconocerlos (si es un sonido proveniente de la naturaleza o de un instrumento musical). También se puede proporcionar al alumnado diferentes objetos musicales/sonoros (campanas, platillos, cucharas, bolsas de plástico, cascabeles, flautas, tambores). Y con los ojos cerrados, acertar qué instrumento ha sonado. De esta manera, relacionan el sonido con su objeto musical/sonoro. Otra variante es dejar explorar al alumnado diferentes materiales sonoros (maderas, metales, plásticos) y no sonoros (plumas, plastilinas, telas).
- Materiales: Grabaciones, objetos sonoros y no sonoros e instrumentos musicales.
- Objetivos:
 - Trabajar la discriminación auditiva.
 - Tomar conciencia de las cualidades que emiten diferentes sonidos (intensidad, altura, timbre...).
 - Experimentar, explorar y descubrir sonidos/ruidos.
 - Fomentar la escucha activa.
- Beneficios: Autores como R. Murray Schafer, recalcan la importancia de desarrollar la escucha activa y consciente para poder tomar conciencia del entorno sonoro que nos rodea. La actividad proporciona enriquecimiento sonoro y la oportunidad de aprender vivencialmente, activamente a través de la exploración y el descubrimiento del mundo sonoro.

Exploración y expresión de la voz:

- Desarrollo: La exploración de la voz puede llevarse a cabo de diversas maneras. Una de ellas es empleando cuentos que faciliten la musicalidad y puedan ser cantados (repetición de estribillos, rimas, sonidos). El o la docente lo cuenta partiendo de una melodía y hace partícipe al alumnado a imitar la

melodía, los sonidos, estribillos y rimas de la historia, enfatizando en los cambios de timbres, tonos, intensidades. También podemos recurrir a los títeres y muñecos para narrar y cantar historias, invitando al alumnado a utilizar cambios de voz para la dramatización de los personajes de las historias y emplear sonidos para los sucesos.

- Materiales: Títeres de dedos, muñecos y libros con musicalidad.
- Objetivos:
 - Trabajar la expresión oral.
 - Emplear diferentes tonalidades, timbres, volúmenes, velocidades vocales.
 - Trabajar la imitación vocal.
- Beneficios: La propuesta didáctica fomenta la atención auditiva, expresión y exploración oral. También facilita tomar conciencia de las características de la voz.

“El instrumento musical más importante es la voz, ya que posee una gran gama de variantes de exploración y de timbres, además de la posibilidad de ejecutar fonemas, onomatopeyas y sonidos que no necesariamente son representativos del habla” (Meyer-Denkman, citado en Guajardo et al. 2012, p. 37).

Recopilación de canciones populares:

- Desarrollo: La siguiente actividad promueve la comunicación y cooperación entre la familia y la escuela. Se propone a las familias del alumnado que aporten al docente una recopilación de canciones que les cantaban o cantan a sus niños y niñas (pueden aportar estas canciones de manera escrita, impresa, en forma de video o grabación. Pueden ser canciones de cuna, canciones populares en la familia, etc...). Una vez recogidas se emplearán en el aula, de esta manera daremos la oportunidad al alumnado de conocer nuevas canciones populares, nanas u otras. Estas pueden ser cantadas y escenificadas/representadas.
- Materiales: Repertorio de canciones populares.
- Objetivos:
 - Conocer un repertorio musical diferente.
 - Comprender la cultura que les rodea y de las demás, a través de las

canciones populares/tradicionales/folclóricas.

- Trabajar el canto.
- Beneficios: La actividad permite transmitir y conocer historia cultural, tanto social como a nivel familiar a través de las canciones y danzas.

El conocido autor Kodály, precursor en las recopilaciones de canciones folclóricas, defiende la importancia del conocimiento cultural a través de la música. Su método sigue un:

“enfoque multicultural que busca el estudio de toda la música del mundo que beneficie a los niños en su experiencia musical y pueda contribuir a la convivencia y el acercamiento entre los pueblos mediante el estudio, comprensión y admiración por la diferencia”. (Kodály, citado en Zuleta, 2004, p. 85-86).

Discusión - Conclusiones

Contrastando toda la información recogida a lo largo del marco teórico y metodológico, es evidente que una correcta y consciente exposición y estimulación musical desde edades tempranas aporta múltiples efectos positivos a los niños y niñas. Durante el transcurso del trabajo se ha demostrado que la música es el centro en la Educación Infantil. A través de ella se trabajan de manera vivencial todos los contenidos dirigidos a la etapa. Es la vía más efectiva y completa para llegar a los conocimientos, a la misma vez que contribuye en el desarrollo global de los niños y niñas.

Tanto en el marco teórico como en el metodológico se han interrelacionado ideas, metodologías, recursos, materiales y propuestas para implementar la música en las aulas sin necesidad de ser especialista en Educación Musical. Todos los autores y autoras recopilados en el trabajo coinciden, en más o menos grado, en que la mejor manera de enseñar y aprender música es viviéndola a través de la exploración, el descubrimiento, la imitación, el movimiento, el sentimiento...

Rememorando el apartado de justificación donde se expresa la idea de que los educadores y las educadoras muchas veces hacemos uso y empleamos la música en la Educación Infantil desde el desconocimiento, sin realmente ser conscientes de los beneficios que aporta, sin tener unos objetivos claros ni cómo puede llegar a ser de provechosa para adquirir y desarrollar conocimientos y habilidades. Llegando a considerarla como un medio solo para entretener y divertir. *“No implica solo poner música, sino saber utilizarla de*

manera pedagógica”. (Melendez, 2019, p. 31). Ya que no sirve de nada conocer la teoría en cuanto a Educación Musical, sino se desarrolla y emplea correctamente, y ello genera que muchas veces se acaba trabajando de forma desglosada. Con la realización del trabajo se ha llegado a aportar conocimiento y reflexión, destacando los beneficios, utilidad y maneras de aplicar la música en conciencia. Tomando la música como hilo conductor en todos los contenidos que se trabajan para que el alumnado consiga los conocimientos y el adecuado desarrollo. Siempre teniendo en cuenta los intereses, necesidades, curiosidades del alumno y respetando sus tiempos.

Como docentes tenemos el compromiso de conocer y dar a conocer todos los beneficios y oportunidades que brinda la música, de esta manera otorgarle el valor que se merece y hacer un buen uso de ella. Ya que en mi opinión la música acompaña y es empleada durante toda la vida y la etapa escolar, pero aun así no se le brinda y extrae todo el provecho que puede aportar. Como docentes no está del todo en nuestras manos que se le proporcionen más horas específicas a la materia de Educación Musical en Infantil, pero si podemos utilizar la música como una gran aliada en nuestras enseñanzas y una pieza fundamental en nuestra metodología, haciendo de ella el eje principal de la educación.

La música es una herramienta, un recurso, una disciplina, una manera de representación, comunicación, expresión, una forma de enseñar y aprender, un lenguaje universal. La música es todo aquello con melodía, armonía y ritmo que nos envuelve.

Finalmente, la elaboración del Trabajo de Fin de Grado centrado en la Educación Musical y la infancia me ha permitido profundizar en teorías, métodos e ideas pedagógicas y conocer la evolución que ha experimentado la musical durante el paso de los años. También a tomar conciencia realmente del valor, la influencia y la correlación que existe entre la música y los primeros años de vida, ya que es en la infancia donde la música toma realmente importancia, dado que en la niñez tiene comienzo la afinación auditiva, la imitación, exploración y manejo de la voz, el desarrollo del sentido rítmico y el desarrollo del control y la expresión corporal.

Por último, después de investigar, reflexionar y entender el valor de la música en la infancia, me parece necesario y me gustaría reivindicar la importancia de ampliar tanto en grados de formación profesional como grados universitarios centrados en la Educación Infantil, la enseñanza y el aprendizaje de la Educación Musical.

Bibliografía - Webgrafía

- Lacárcel, M. (1991). La Psicología de la música en la Educación Infantil: el desarrollo musical de los cero a los seis años. *RIFOP: Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, nº 11, pp. 95 a 110.
- Díaz, M. (1998). Materiales para la enseñanza de la música en la educación general *Revista de Psicodidáctica*, nº 5, 1998, pp. 83 a 94. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España.
- Casas, M. (2001). ¿Por qué los niños deben aprender música? *Revista, Colombia Médica*, vol. 32, nº 4, 2001, pp. 197 a 204. Universidad del Valle Cali, Colombia.
- Prieto, R. (2001). El perfil del maestro de primaria especialista en Educación Musical. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, nº 40, abril 2001, pp. 175 a 185.
- Díaz, M. (2004). La educación musical en la etapa 0-6 años. *Revista Electrónica de LEEME (Lista Europea de Música en la Educación)*. Nº 14, noviembre, 2004, pp. 1 a 6. Universidad del País Vasco.
- Jorquera, M. C. (2004). *Métodos históricos o activos en educación musical*. Revista electrónica LEEME, nº 14. Universidad de Sevilla.
- Vilar, M. (2004). Acerca de la Educación Musical. *Revista Electrónica de LEEME (Lista Europea de Música en la Educación)*. Nº 13, mayo 2004.
- Zuleta, A. (2004). *El método Kodaly y su adaptación en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana.
- López, M. A. (2008). La formación del maestro de educación infantil en la música y su enseñanza y su adecuación al espacio europeo de educación superior. *Innovación Educativa*, n.º 18, 2008: pp. 223 a 237.
- Riesco, B. (2009). La música en la Educación Infantil. *Revista, PADRES Y MAESTROS*, nº 327, octubre, 2009, pp. 33 a 35.
- Samper, A. (2010). La apreciación musical en edades juveniles: territorios, identidad y sentido. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, vol. 5, nº 2, julio-diciembre, 2010, pp. 29 a 42. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia.
- Guajardo, A., et al. (2012). *La música como forma de conocimiento: estudio crítico de la*

- Educación Musical en la actualidad*. Universidad Católica Silva Enríquez, Santiago de Chile.
- López, R. (2012). *El folklore en Educación Infantil*. Trabajo de Fin de Grado. Universidad de Valladolid.
- Campbell, P. S. (2013). Etnomusicología y Educación Musical: Punto de encuentro entre música, educación y cultura. *Revista internacional de educación musical*, pp. 42 a 52.
- Alfonso, S. (2014). *Importancia de la Educación Musical en la Educación Infantil*. Trabajo de Fin de Grado. Universidad Internacional de la Rioja.
- Cala, M. D. (2014). *Música para bebés*. Trabajo de Fin de Grado. Universidad de Cádiz.
- García, M. T., (2014). *La importancia de la música para el desarrollo integral en la etapa de Infantil*. Facultad de Ciencias de la Educación.
- Zabala, C. (2014). *Los beneficios de la música en Educación Infantil*. Trabajo de Fin de Grado en Magisterio de Educación Infantil. Universidad de Zaragoza.
- Callejo, I. (2015). *Propuesta de trabajo sobre los recursos didácticos para el aprendizaje de las cualidades del sonido en la etapa de Infantil*. Trabajo de Fin de Grado en Educación Infantil. Universidad de Valladolid.
- Cuevas, S. (2015). La educación musical y sus avances metodológicos, desde la segunda mitad del siglo XX a la actualidad. *Arte y movimiento*, 12. Enero 2015. Universidad de Jaén, pp. 40 a 50.
- Galera, M. M. (2017). De la aptitud musical al concepto de *audiation* y al desarrollo de la teoría del aprendizaje musical de los niños pequeños de E. Gordon. *DEBATES, UNIRO*, nº 18, mayo del 2017, pp. 192 a 206.
- Hernández, P. (2017). *Desarrollo Lógico- Matemático en Educación Infantil a través de la Música*. Trabajo de Fin de Grado. Universidad de Valladolid.
- Montoya, J. C. (2017). *El recorrido de las metodologías de principios del siglo xx en la enseñanza de la música en España: aproximación bibliográfica e interpretativa*. Anuario musical, nº 72, pp. 219 a 232. Universidad de Murcia.
- Peñalba, A. (2017). La defensa de la educación musical desde las neurociencias. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, nº 14, pp. 109 a 127.
- Alcívar, K y Rambay, J. (2018). *La estimulación musical y su incidencia en el desarrollo conductual de los niños y niñas de 3 años de la unidad educativa básica "chelcie"*. Proyecto de investigación. Universidad Laica Vicente Rocafructe de

Guayaquil.

- Barrera, A. I., y Rodríguez, I. (2018). *La influencia de la Educación Musical en el desarrollo de las inteligencias del alumnado de Educación Infantil*. Trabajo de Fin de Grado Intervención. Universidad de Sevilla.
- Domínguez, N. (2018). *La música y el desarrollo integral de los niños en Educación Infantil*. Trabajo de Fin de Grado. Universidad de la Laguna.
- López, M. B., y Nadal, I. (2018). La estimulación auditiva a través de la música en el desarrollo del lenguaje en Educación Infantil. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 20, julio, 2018, pp. 107 a 124. Universidad de Zaragoza.
- Sánchez, M. (2018). *Elaboración de materiales sobre la aplicación de los lenguajes artísticos contemporáneos en Educación Musical*. Trabajo de Fin de Grado. Universidad de Sevilla.
- Tamayo, M. C. (2018). *Proceso de iniciación musical basado en la aplicación del método Willems con niños de 5 a 10 años en la “institución educativa mundo nuevo” de la ciudad de Pereira*. Universidad tecnológica de Pereira.
- Zurita, M. E. (2018). *El aprendizaje por imitación y la identificación de roles en los niños y niñas de la unidad educativa Madre Gertrudis del Cantón Cevallos provincia del Tungurahua*. Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.
- Capistrán-Gracia, R.W. (2019). Retomando el enfoque de Émile Jaques-Dalcroze en la formación del profesional de la música. *ESCENA. Revista de las artes*. Vol.78 - n° 2 Enero - Junio 2019, pp. 37 a 55. Universidad Autónoma de Aguascalientes México.
- Melendez, M. (2019). *La importancia de la educación musical en el aprendizaje de los niños del nivel inicial*. Trabajo académico presentado para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial. Universidad Nacional de Tumbes (Perú).
- Miranda, R. (2019). *El uso de la voz como instrumento facilitador para la interpretación de melodías en estudiantes de música de una universidad de Lima metropolitana*. Trabajo de Investigación para optar al grado académico de Bachiller en Educación. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Veleceda, M. A. (2019). La Educación Musical en la formación integral de los niños. *Revista de Investigación y Pedagogía del Arte*, n° 7, enero-junio de 2020. Universidad de Cuenca.

- Cusipuma, M. C. (2020). *La música y el desarrollo psicológico en la infancia y la adolescencia*. Trabajo de Investigación. Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.
- Frisancho, M. C. C. (2020). *La música y el desarrollo psicológico en la infancia y la adolescencia*. Trabajo de Investigación. Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Espinosa, S. (2021). R. Murray Schafer: Su legado. Un artista integral. *Revista ECOS*, n° 2, julio-diciembre, 2021, pp. 2697 a 2913.
- López, N., Moya, M., y Bravo, R. (2021). La relación música-lengua materna en los principios metodológicos de Edgar Willems y Shinichi Suzuki. *Revista Folios*, n° 54, pp. 75 a 90.
- Peñas, L. (2021). *La adquisición y el desarrollo del ritmo en la primera etapa de Educación Infantil a través de las canciones*. Trabajo de Fin de Grado. Universidad de Valladolid.
- Hernández, B. (2022). La Educación Musical de Edgar Willems y su concepto de musicoterapia activa en el desarrollo integral del ser humano. *Revista Internacional de Educación Musical*, n° 10, pp. 33 a 40. Universidad de Salamanca.
- Lamas, H y Nieto, A. (2022). La influencia de la pedagogía musical de Carl Orff en la educación española del siglo XX. Conferencia transcrita, septiembre 2022. Universidad de Salamanca y Universidad de Coímbra.
- ORDEN ECD/853/2022, de 13 de junio, por la que se aprueban el currículo y las características de la evaluación de la Educación Infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. Boletín Oficial de Aragón, núm. 116, de 17 de junio del 2022, pp. 20777 a 20866.
- Altamirano, N. (2023). *Coreografía grupal y la psicomotricidad gruesa en niños de 5 años de la institución educativa Isaac Newton*. Proyecto de Investigación. Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Santa Rosa.